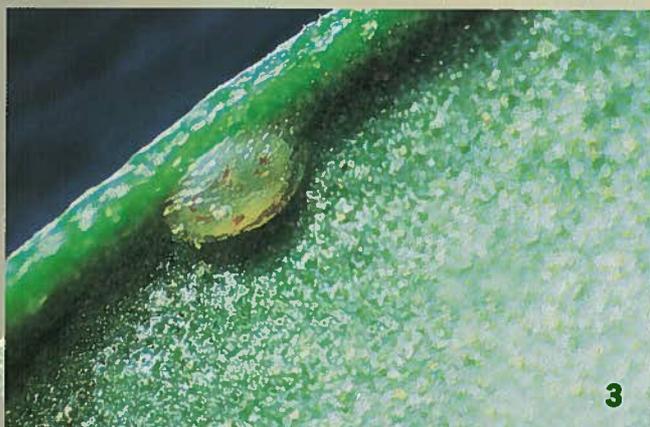


# Glifodes

(*Palpita unionalis* Hübner)



**Foto 1:** Adulto.

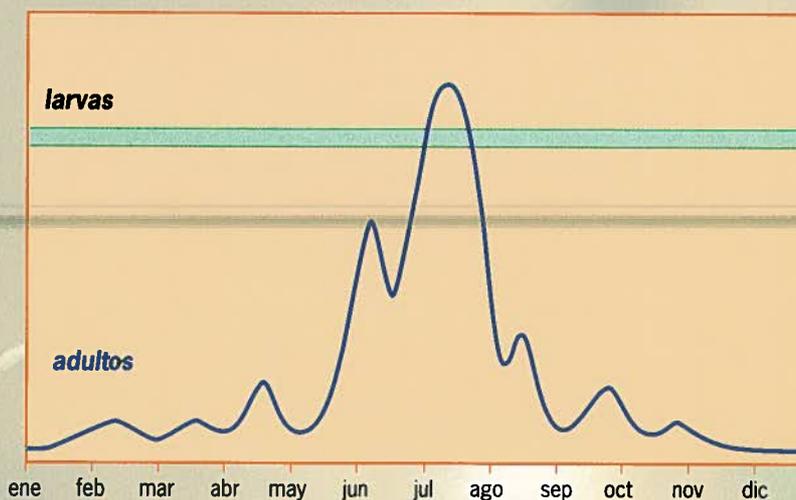
**Foto 2:** Larva.

**Foto 3:** Huevo.

**Foto 4:** Daños de alimentación en brote.

**Foto 5:** Daños de alimentación en fruto.

**Gráfico:** Ciclo biológico medio en la campiña de Sevilla.



## Glifodes (*Palpita unionalis* Hübn)

Este pirálido está presente de forma generalizada en nuestra comarca olivarera prácticamente durante todo el año, no obstante, sólo altas poblaciones hacen necesarias medidas de control.

### DESCRIPCIÓN

El adulto es una mariposa que alcanza los 3 cm de envergadura, siendo fácilmente reconocible por su uniforme color blanco nacarado.

Los huevos son depositados normalmente de forma aislada en los brotes vegetativos, principalmente en el envés de las hojas. Su forma es oval y aplanada con la superficie reticulada, de color blanco-amarillento y su tamaño es de 1x0,6 mm.

Las larvas recién nacidas son de color amarillento, virando a verde brillante a medida que crecen, alcanzando los 2 cm de longitud en su máximo desarrollo. Se diferencian de otras larvas desfoliadoras del olivo por su tonalidad uniforme y translúcida.

Al crisalidar, la larva se protege de un fino y sedoso envoltorio entre la hojarasca del suelo, en las grietas del tronco y a veces una varias hojas y permanece en la parte aérea del árbol.

### CICLO BIOLÓGICO

En nuestra zona se suceden varias generaciones solapadas, existiendo durante todo el año la posibilidad de que se encuentren todos los estados. No obstante en invierno, con la bajada de la temperatura, la evolución de este lepidóptero se ralentiza significativamente.

La explosión poblacional de esta especie suele producirse fundamentalmente en primavera-verano y en menor medida en otoño, coincidiendo con temperaturas más suaves y un mayor crecimiento vegetativo.

### DAÑOS

Las larvas durante su evolución unen las hojas apicales de los tejidos tiernos con sedas y se refugian en su interior para alimentarse, pudiendo provocar deformaciones y retrasos del crecimiento de los plantones.

En primavera y verano, si no hay brotes tiernos, las larvas pueden acudir al fruto para alimentarse de su pulpa, dañándolo y provocándole grandes erosiones.

### ESTRATEGIA DE LUCHA

Normalmente la mayoría de los árboles jóvenes soportan la presencia de esta plaga sin necesidad de que se intervenga. Sólo en plantones o en árboles injertados, en el caso de encontrar un gran número de larvas y siempre que haya daños recientes en los brotes, sería necesario su control, a fin de proteger su formación.

Son excepcionales los casos en los que sería aconsejable el tratamiento de árboles en producción, por riesgo de daños de consideración en la producción de verdeo. Solo deberían protegerse en caso de presencia de daños recientes en yemas y brotes productivos a partir de la formación del fruto, para evitar el paso de las larvas al fruto si no disponen de brotes vegetativos tiernos recién formados en ese momento.

El abuso de abonos nitrogenados, piretrinas y riego hace aumentar el número de brotes tiernos, lo cual parece favorecer las poblaciones de este lepidóptero.

Entre los himenópteros parásitos de este lepidóptero, en nuestra zona, hemos encontrado *Apanteles hemara* y *Oomyzus sp.*